

RONDA SUR

Más cultura y menos botellón

M. EUGENIA MERELO
En twitter: @emerelo

La Inquisición quemaba libros por fanatismo ideológico y ahora se incendia la cultura por fanatismo económico



El peor imposible ha sido fulminado por el Ejecutivo de Rajoy, que ya ha batido récords de asalto a mano armada al ciudadano en sus siete meses de gobierno/desgobierno. Apenas queda un español sobre la faz patria que no haya sido sacudido por alguna de sus medidas. Aquí te quitan un medicamento, una paga extra, un profesor y hasta el empleo de la noche a la mañana. Puro desasosiego. Los profesionales de la cultura, el ocio y el entretenimiento no iban a ser menos y a ello les tocó entrar en shock el pasado viernes cuando el Gobierno anunció una subida del 8% al 21% del IVA que grava todos los espectáculos. Un nuevo y triste record: España se convierte en el único país de la zona euro que no tiene una tasa reducida para las entradas de cine.

Trece puntos es mucha diferencia en las tasas de la industria del ocio y con las economías familiares tocadas de muerte pueden suponer el derrumbe para miles de empresas y trabajadores. Las gentes del cine, del teatro y de la música claman con razón contra una decisión que nos empobrece. Recortes en la educación y subidón de impuestos en la cultura. En el PP han hecho oídos sordos al pensamiento de Freud: «La función del arte en la sociedad es edificar, reconstruimos cuando estamos en peligro de derrumbe». Y aquí vamos a seguir derrumbándonos. Un incendio en toda regla. La Inquisición quemaba los libros por fanatismo ideológico y ahora el trío De Guindos-Montoro-Wert incendia la cultura por fanatismo económico. O miopia política.

Puestos a quemar la inteligencia, en Madrid se incendia la cultura y en Málaga se le echa leña al botellón. El Ayuntamiento ha decidido que el horario de parranda musical en la feria del Centro se amplíe una hora. Y claro, los vecinos y muchos ciudadanos están que echan humo. Dice el concejal Damián Caneda que «muchos jóvenes bajan al Centro después de comer y el poder estar solo hasta las seis de la tarde se les hace muy corto». Normal si no pueden ir al cine ni al teatro ni a un concierto. Prohibido el acceso a una cultura con más valor añadido. Prohibido el acceso a una educación con más calidad. Y la ecuación es clara: no vamos a sacar el país de la crisis con educación y cultura, pero que se olviden las penas con más calimochó y más botellón.

Aunque nos empujen oficialmente hacia el 'vivalavida' y la ignorancia, todavía nos quedan los libros. Los que mandan, de momento, no los han tocado. Habrá que recordar a Voltaire, que tenía claro que «la literatura nutre el alma y la consuela». Enseñan más los libros que los robujitos. Más cultura y menos botellón.

EL MIRADOR
TEODORO LEÓN GROSS
En twitter: @teoleongross

La mentira se exporta mal

A los españoles, desde siempre tratados como menores de edad por el poder, no se les dice la verdad



A menos parece que algo si se ha aprendido en España con la crisis: la mentira es un buen negocio interior, pero se exporta mal. Ha sido, eso sí, otro aprendizaje traumático. El Gobierno ha actuado durante meses hacia el exterior con la creencia equivocada de que podían hacerlo como en el mercado nacional, o sea, como si decir la verdad no fuese un requisito. Así, se proclamaba que la banca española no necesitaba fondo de ayuda, que nadie daría órdenes a España, que esto no era un rescate, que no afectaría a la deuda, que no había condiciones impuestas desde el exterior, que no habría hombres de negro controlando la soberanía interveni-

da... Y naturalmente, ante cada farol, la prima de riesgo escalaba reflejando la desconfianza de los mercados. Cada mensaje fulleiro de Moncloa empeoraba las cosas por el efecto bola de nieve de esa desconfianza que ahora no hay modo de frenar. Y el Gobierno se declaraba perplejo por lo que ocurría, sin acabar de entender que en el exterior sencillamente no rige el mismo código nacional primario, ése en el que la mentira es un convencionalismo de uso común, un recurso cotidiano aceptado por todos, y sobre todo por los electorados. Ahí afuera manda una moral kantiana más sofisticada -a menudo una mentira basta para dimitir- y hacen pedagogía con el proverbio de que «con la men-

IDÍGORAS



EN PRIMER PLANO

↑ **FRAN VÁZQUEZ**
JUGADOR DEL UNICAJA



Fichaje. El gallego Fran Vázquez se convirtió ayer oficialmente en nuevo jugador del Unicaja. El pivot gallego vuelve siete años después al club en el que creció como jugador de baloncesto y al que llegó con apenas 18 años. El Unicaja ha ce-

rrado un acuerdo con el exjugador del Barcelona por dos temporadas, con opción de una tercera. El club malagueño consigue así a uno de los jugadores más cotizados del continente (con ofertas incluso de la NBA) y una referencia para el juego interior.

↓ **DAMIÁN CANEDA**
CONCEJAL DE CULTURA, TURISMO Y DEPORTE



Feria del Centro. La decisión del Ayuntamiento de Málaga de ampliar la música en la feria del Centro hasta las siete de la tarde se ha topado de bruces con el rechazo de los vecinos, no solo por el hecho de que el ruido y las incomodidades

propias de los festejos se prolonguen una hora más, sino porque se han tenido que enterar por la prensa. Si lo que se buscaba era el consenso, mal van encaminados, ya que para contentar a los hosteleros han caldeado bastante el ambiente entre los residentes.

EN DIAGONAL
ROSA BELMONTE

Visibilidad

El mayor lujo no es vivir sin trabajar sino trabajar sin cobrar. Almudena Cid va a comentar de forma gratuita la gimnasia rítmica en los JJ.OO. para TVE. Se lo ha pedido Paloma del Río, que ha narrado su carrera deportiva, y ha dicho que sí. Porque puede. Es una privilegiada. Su marido, Christian Gálvez, tiene trabajo del de cobrar. Así, ella puede permitirse la visibilidad, que dirían en el Huffington Post. No cobras por escribir pero tienes visibilidad, sostienen

en el portal. Lo malo es que llegas con la visibilidad a Iberdrola y no te dejan pagar la luz. Daría igual querer pagar con billetes del Monopoly. También hay otro tipo de visibilidades. La de Urdangarin, que cobra por estar en el exilio. Y de Telefónica, que no parece temer que la gente cabreada se vaya a Vodafone. En Zarzuela lo dejan sin Marivent y, además, el Rey y el Príncipe se bajan el sueldo, solidarios con los otros españoles. Urdangarin podría comentar el balonmano. Pagando.